

Comprender la atención: Th. Ribot y C. S. Peirce

Jaime Nubiola
(Universidad de Navarra)
jnubiola@unav.es

«L'attention est la forme la plus rare et la plus pure de la générosité».
Carta de Simone Weil a Joë Bousquet, 13 abril 1942.

0. Introducción¹

Es un lugar común entre los educadores y el público general la afirmación —que suele hacerse además con pretensiones de rigor científico— de que internet, los celulares y la proliferación de las pantallas en nuestra sociedad están machacando la capacidad de atención de los niños y los jóvenes y, por supuesto, de numerosos adultos². Por mi trabajo como profesor, siempre me han interesado los problemas que dicen tener tantos estudiantes universitarios para *concentrarse*—emplean este verbo en España—delante de un libro y memorizar sus contenidos. En particular me ha interesado el naciente movimiento del *minimalismo digital* para evitar que las pantallas intoxiquen nuestra vida³.

Pues bien, a lo largo del pasado curso académico he querido dedicar algún tiempo a estudiar este tema en los textos de Charles S. Peirce. Quería también así hacer el *experimento* de comprobar si lo que Peirce escribió hace más de un siglo podía ayudarnos a ganar una visión más profunda de este problema que a tantos preocupa hoy en día.

El primer paso fue comenzar a coleccionar todas las ocurrencias de la palabra "*attention*" en los escritos de C. S. Peirce disponibles en formato electrónico, ordenarlas cronológicamente y comenzar a estudiarlas para intentar extraer de ahí sus mejores enseñanzas. En total ascienden a unas 245 ocurrencias de muy diferente valor, pues algunas son por así decir circunstanciales (por ejemplo, "*to call the attention of*", "*to pay special attention to*", etc.), pero otras son del todo sustantivas. Entre ellas me ha

¹ Agradezco las sugerencias y correcciones de Sara Barrena, Catalina Hynes, Izaskun Martínez y Raquel Sastre. Sobre el papel de C. S. Peirce en la historia de la psicología puede consultarse la tesis doctoral de Marta Morgade, *Charles Sanders Peirce en la psicología. Propuestas para una teoría de la percepción*, Universidad Autónoma de Madrid, 2004. Accesible *online* en <<http://www.unav.es/gep/TesisDoctorales.html>>

² F. Furedi, "Age of Distraction: Why the Idea Digital Devices Are Destroying our Concentration and Memory is a Myth", *The Independent*, 11 octubre 2015. Accesible *on line* <<https://www.independent.co.uk/life-style/gadgets-and-tech/features/age-of-distraction-why-the-idea-digital-devices-are-destroying-our-concentration-and-memory-is-a-a6689776.html>>

³ T. Herrera, "How to Actually, Truly Focus on What You're Doing", *The New York Times*, 13 enero 2019. Accesible *online* en <<https://www.nytimes.com/2019/01/13/smarter-living/how-to-actually-truly-focus-on-what-youre-doing.html>>; C. Newport, *Digital Minimalism. Choosing a Focused Life in a Noisy World*, Penguin, London, 2019.

parecido de especial interés la recensión del libro de Théodule Ribot, *The Psychology of Attention*, que Peirce publicó en 1890 en *The Nation* (CN 1.83-86), tanto por su contenido como quizá también porque en estos meses que estamos estudiando el quinto viaje europeo de Peirce (mayo-septiembre de 1883) hemos encontrado la única evidencia disponible por ahora de un encuentro personal entre los dos el martes 22 de mayo de 1883⁴. No sabemos todavía nada del contenido de aquel encuentro, pero me pareció un tema acotado que podría ser interesante para esta ocasión.

El tema de la atención me resulta del todo fascinante, pues en él se articulan biología y espíritu, necesidad y libertad. Trae siempre a mi memoria aquel dicho —que Leibniz repite con alguna frecuencia—de que cuando creía haber llegado a puerto descubría de pronto que estaba en medio del mar abierto. Por ello, dentro de las limitaciones de tiempo, lo que quiero presentar hoy aquí es solo una minúscula parte del trabajo en marcha. Concretamente he organizado mi exposición en cuatro breves secciones: 1) Quién fue Théodule Ribot; 2) El libro *Psychologie de l'attention* (1889); 3) La recensión de Charles S. Peirce en *The Nation* (1890); y 4) una breve conclusión⁵.

1. Théodule Ribot (1839-1916)

Aunque hoy en día nos resulte casi del todo desconocido, Théodule Armand Ribot fue un personaje importante en su tiempo. Nacido en 1839 —el mismo año que Peirce—, fue el fundador en 1876 de la revista *Revue Philosophique de la France et de l'Étranger*, en la que Charles S. Peirce publicaría en los números de diciembre de 1878 y enero de 1879 los artículos "*Comment se fixe la croyance*" y "*Comment rendre nos idées claires*"⁶ que había preparado en su viaje a Europa en el vapor *Suevia* en septiembre de 1877, tal como les conté en la edición anterior de estas Jornadas⁷. Sabemos por una carta de C. S. Peirce a su madre del 2 de noviembre de 1877⁸ que en París había arreglado la publicación de estos artículos en la *Revue Philosophique*, pero no tenemos información concreta de si se encontró entonces con Ribot, lo que probablemente sucedió. (Lamentablemente los archivos de la correspondencia de Ribot ardieron con la biblioteca de la Universidad de Lovaina por un ataque nazi en la primavera de 1940)⁹.

⁴ <<http://www.unav.es/gep/CalendarioMayo1883.html>>

⁵ Quien desee hacerse cargo de las ideas más actuales sobre la atención puede acudir a los manuales de J. García Sevilla, *Psicología de la atención*, Síntesis, Madrid, 2007 o E. A. Styles, *Psicología de la atención*, Ramón Areces, Madrid, 2010.

⁶ C. S. Peirce, "La Logique de la Science. Première Partie. Comment se fixe la croyance", *Revue Philosophique de la France et de l'Étranger*, vol. 6 (diciembre), 553-569; "La Logique de la Science. Deuxième Partie. Comment rendre nos idées claires", *Revue Philosophique de la France et de l'Étranger*, vol. 7 (enero), 39-57. Sobre la preparación de ambos artículos y su publicación pueden leerse los textos de G. Deledalle, "English and French Versions of C. S. Peirce 'The Fixation of Belief' and 'How to Make our Ideas Clear'", *Transactions of the Charles S. Peirce Society* 17/2 (1981), 141-152; J. M. Chevalier, "La Réception de Charles S. Peirce en France (1870-1914)", *Revue Philosophique de la France et de l'Étranger* (2010), 179-206, y M. Girel, "[Peirce's Reception in France: Just a Beginning](#)", *European Journal of Pragmatism and American Philosophy* 6/1 (2014), 15-23.

⁷ J. Nubiola, "[Escribiendo en un vapor trasatlántico: Cómo esclarecer nuestras ideas](#)", VII Jornadas GEP Argentina: 24-25.08.17. Accesible online en <<http://www.unav.es/gep/VIIJornadasNubiola.pdf>>

⁸ Accesible online en <<http://www.unav.es/gep/Havre02.11.1877.html>>.

⁹ "La disparition des archives de Ribot", *Revue Philosophique de la France et de l'Étranger* (2016/4), 522; J. García Barcala, "La destrucción de Lovaina, un ataque a la civilización", 2014. Accesible online <<http://www.cienciahistorica.com/2014/08/22/la-destruccion-de-lovaina-un-ataque-a-la-civilizacion/>>.

La revista *Revue Philosophique de la France et de l'Étranger* sigue publicándose regularmente en la actualidad y dedicó a Théodule Ribot un número especial en el 2016 —año 141 de la revista— con ocasión del centenario de la muerte de su fundador¹⁰. Ribot es considerado un "emprendedor intelectual" —dirigió la revista durante casi 40 años hasta su fallecimiento— y es el fundador en Francia de la "nueva psicología", esto es, de la moderna psicología experimental basada en el laboratorio y la experimentación. En 1885 tiene a su cargo el primer curso de psicología experimental en La Sorbona y en 1889 se crea para él una cátedra de psicología experimental y comparada en el Collège de France. En sus libros sobre la psicología inglesa (1870) y la psicología alemana contemporáneas (1879) Ribot había presentado al público francés los mejores resultados de la psicología experimental de su tiempo. Había defendido que la psicología debía separarse de la filosofía y que debían aplicarse los métodos de la fisiología y las ciencias naturales a los fenómenos del espíritu y a los sentimientos, que entiende verdaderamente como efectos de la organización fisiológica¹¹.

Quizá viene al caso recordar aquí la conocida afirmación jamesiana —del todo congruente con la concepción de su contemporáneo Ribot— en el capítulo sobre las emociones de sus *Principles of Psychology* (1890) de que no lloramos porque estamos tristes, sino que estamos tristes porque lloramos¹². Como curiosidad mencionaré que William James escribía a su esposa el 5 de diciembre de 1882 desde París a propósito de un encuentro suyo con Ribot: "Ribot me ha recibido muy cordialmente, pero evidentemente no se plantea hacer nada divertido, pues su domicilio es secreto y solamente recibe en la oficina de la *Revue Philosophique*, de la que es editor. Es un personajillo insignificante [*an insignificant little fellow*], pero del todo un niño bueno, y es probablemente el hombre más útil en la filosofía que hay en Francia"¹³.

2. El libro *Psychologie de l'attention* (1889)

En el año 1889 publica Ribot su pequeño libro sobre la atención en la editorial parisina de Félix Alcan: tendrá una enorme difusión en años sucesivos (en nuestra biblioteca tenemos ¡la 17ª edición de 1931!). Se publicará en inglés al año siguiente en The Open Court de Chicago, donde también verá numerosas ediciones (tengo en mi poder un ejemplar de la 6ª edición revisada de 1911). En 1899, solo diez años después de su publicación, sería traducida al español por Ricardo Rubio y publicada en Madrid¹⁴.

¹⁰ Incluye los artículos J. Carroy et al, "Les entreprises intellectuelles de Théodule Ribot", R. Plas, "Ribot et la «demi-métaphysique» de Schopenhauer", W. Feuerhahn, "De la Sorbonne au Collège de France: Enjeux du titre des chaires de Ribot", V. Guillin, "Mill, Ribot et la science du caractère", G. Vigarello, "Ribot et le «sens du corps»" y J. Carroy, "Psychologie des sentiments et mémoire affective: de Ribot à Proust". También conviene mencionar el trabajo de S. Nicolas, M. Sabourin y P. Piolino, "The seminal contributions of Théodule Ribot (1839-1916): The centenary of the passing of the founder of modern French psychology" en *L'Année psychologique* 2016/4 (Vol. 116), 519-46.

¹¹ Cfr. "Théodule Ribot", *Wikipedia*, <https://fr.wikipedia.org/wiki/Th%C3%A9odule_Ribot>.

¹² "The more rational statement is that we feel sorry because we cry, angry because we strike, afraid because we tremble, and not that we cry, strike, or tremble, because we are sorry, angry, or fearful, as the case may be. Without the bodily states following on the perception, the latter would be purely cognitive in form, pale, colorless, destitute of emotional warmth". W. James, *The Principles of Psychology*, Harvard University Press, Cambridge, MA, 1981, II, 1065-6.

¹³ W. James, *The Correspondence of William James*, I. K. Skrupskelis y E. M. Berkeley (eds.), University Press of Virginia, Charlottesville, VA, 1997, V, 318-9.

¹⁴ T. Ribot, *Psicología de la atención*, Librería Fernando Fe y Librería Victoriano Suárez, Madrid, 1889. Hay un ejemplar en la Biblioteca Nacional Mariano Moreno:

La psicología de la atención resulta un libro muy novedoso porque es el primer tratado en el que se desarrolla un estudio específico de la atención desde una perspectiva evolucionista. Viene a sostener que la atención voluntaria no es una actividad espiritual, sino simplemente una conducta fisiológica algo más elevada: "no es más que una forma superior, extrema, originada de formas inferiores por procedimientos semi-inconscientes y semiconscientes"¹⁵. Ribot abre su libro advirtiéndole que se propone estudiar solamente el *mecanismo* de la atención para "demostrar tal vacío en la psicología contemporánea y excitar a otros para llenarlo"¹⁶. Y añade:

El objeto de este trabajo es determinar y justificar las proposiciones siguientes: Hay dos formas bien distintas de atención: una espontánea, natural; otra voluntaria, artificial. La primera, olvidada por la mayor parte de los psicólogos, es la forma verdadera, primitiva y fundamental de la atención. La segunda, única estudiada por la mayoría de los psicólogos, no es más que una imitación, un resultado de la educación, del aprendizaje, del adiestramiento. Precaria y vacilante por naturaleza, saca toda su sustancia de la atención espontánea, en la que encuentra su punto de apoyo. No es más que un aparato formado mediante su cultivo y un producto de la civilización.

La atención, bajo estas dos formas, no es una actividad indeterminada, una especie de «acto puro» del espíritu, que obra por medios misteriosos e incomprensibles. Su mecanismo es esencialmente *motor*, es decir, que actúa siempre sobre músculos y mediante músculos, sobre todo mediante la forma de la inhibición¹⁷.

Frente al estado normal de flujo de la conciencia —"el mecanismo ordinario de la vida mental [del hombre adulto sano] consiste en un vaivén perpetuo de fenómenos interiores"— "la atención es la suspensión [inhibición] momentánea de ese desfile perpetuo en provecho de un solo estado: es un monoideísmo"¹⁸.

El libro cuenta con tres capítulos: 1º) La atención espontánea; 2º) La atención voluntaria; y 3º) Los estados morbosos de la atención. La obra se cierra con una breve conclusión en la que Ribot reitera su tesis principal: "La atención depende de estados afectivos; los estados afectivos se reducen a tendencias; las tendencias están en el fondo de los movimientos conscientes o inconscientes. La atención espontánea o voluntaria está, pues, unida a condiciones motoras desde su origen mismo"¹⁹.

3. La reseña de Charles S. Peirce en *The Nation* (1890)

Pocos meses después de la publicación del libro de Ribot en París aparecía en Open Court su traducción autorizada al inglés, que es la que Charles S. Peirce

<https://catalogo.bn.gov.ar/F/?func=direct&doc_number=001390147&local_base=GENER>.

Hubo además una edición argentina en editorial Prometeo en 1943.

¹⁵ T. Ribot, *Psicología de la atención*, 192. Merece la pena revisar la edición facsímil de 2007 de L'Harmattan que incluye una introducción histórica de Serge Nicolas sobre "La psychologie de l'attention avant Ribot" [V-LI] y un estudio de Éric Siéroff sobre la atención en la psicología actual y la neurociencia cognitiva en el que analiza la obra de Ribot a la luz de los trabajos actuales. Puede accederse parcialmente en <<https://www.amazon.fr/Psychologie-lattention-Th%C3%A9odule-Ribot/dp/2296033652>>.

¹⁶ T. Ribot, *Psicología de la atención*, 1.

¹⁷ T. Ribot, *Psicología de la atención*, 3-4. Hago pequeñas correcciones a la traducción española de Rubio que sigo habitualmente.

¹⁸ T. Ribot, *Psicología de la atención*, 5 y 6.

¹⁹ T. Ribot, *Psicología de la atención*, 185-6.

recensionará en *The Nation* el 19 de junio de 1890 (CN 1: 83-86). A Peirce le parece una buena traducción («*sufficiently good*») y considera que la editorial Open Court — dirigida por su amigo Paul Carus²⁰ — está haciendo un trabajo útil con la publicación de libros como este. Abre su recensión con un elogio del libro que merece la pena transcribir:

Todo hombre educado desea saber algo de la nueva psicología. Aquellos que todavía han de familiarizarse con ella bien pueden comenzar con el librito de Ribot sobre 'La atención', que todos aquellos que han avanzado en esta nueva ciencia desearán ciertamente leer. Es la *chef d'œuvre* de uno de los mejores de aquellos estudiosos que han erigido a la psicología como una ciencia.

Sin embargo, su recensión de 1.760 palabras es bastante crítica y en cierto sentido oscura para el lector, y por ello deseo explicar sus líneas generales aquí²¹. Frente a los numerosos estudios sobre la psicología asociacionista Ribot se lamentaba de que no se había estudiado el fenómeno de la atención que la complementaba. En cambio, Peirce considera que "si, al comienzo de su investigación, Ribot hubiera descartado la palabra no científica 'atención', y con ella su débil antítesis entre asociación y atención, habría resplandecido la verdad de que el fenómeno principal es la asociación emocional, ayudada en algunos casos por actos de inhibición" (CN 1: 83).

Peirce considera que "las partes más interesantes y valiosas del libro son las dedicadas a las concomitantes corporales de la atención" (CN 1: 83). Le gusta el enfoque de Ribot, pero le parece exagerado reducir la psicología a fisiología. He aquí el párrafo central de su recensión, que merece la pena leer lentamente pues encierra el ariete de su crítica (CN 1: 84):

La noción de que pensamos con nuestros músculos es muy atractiva para toda la nueva escuela. Pregunte por qué, y le dirán, porque "todo acto de volición, ya sea impulsivo o prohibitivo, actúa solo sobre los músculos y a través de los músculos; cualquier otra concepción es vaga, incomprensible y quimérica". Este pequeña explosión de énfasis significa una evidencia defectuosa. Cuando la evidencia positiva está a la mano, se expone tranquilamente; cuando hay que abordar los prejuicios, está bien el calor. La verdad es que todos estos psicólogos fisiologistas son "monistas". Para la teoría de la conexión de alma y cuerpo han alcanzado un feliz compromiso entre el materialismo y el espiritualismo al sostener que la mente y la materia son simplemente dos aspectos de la misma cosa. [...] Y hacer de la mente una especialización de la materia parecería ser, expresiones metafísicas aparte, materialismo. En nuestros días, la acusación de ser materialista no asustará a nadie; y todos los hechos de la vida muestran la dependencia del alma sobre el cuerpo. Sin embargo, el sentido común nunca admitirá que el sentimiento pueda proceder de un artilugio mecánico; y una lógica sólida se niega a aceptar la hipótesis provisional de que la conciencia sea una propiedad "última" de la materia en general o de una sustancia química cualquiera.

Peirce no acepta el materialismo fisiologista que se encuentra en la base de la teoría de la atención de Ribot: "Esta escuela —prosigue— está siempre exagerando las semejanzas de los fenómenos psíquicos y físicos, para atenuar siempre sus diferencias". Aunque tanto la mecánica como la mente están regidas por leyes, estos psicólogos son

²⁰Paul Carus desempeñaría un papel decisivo para la publicación de los trabajos de C. S. Peirce a partir de 1890. Cf. N. Houser, *W8*: xxxiv-xxxv.

²¹Se ha publicado mi traducción castellana en <<http://www.unav.es/gep/RecensionRibotPsicologiaAtencion.html>>. Sigo en líneas generales la interpretación de N. Houser en su introducción a *W8*: xxx-xxi.

incapaces de captar la distinción entre la ley de la mecánica y la ley de la mente: mientras la primera es absoluta, la segunda —la fuerza de la asociación de ideas— "es esencialmente suave (dos ideas que han ocurrido juntas tienen una suave tendencia a sugerirse entre sí)" (CN 1: 85).

4. Conclusión

Debo terminar ya. La recensión de Peirce de 1890 del libro de Théodule Ribot muestra, por una parte, su enorme interés por estar al día en las novedades científicas, incluidas las de la naciente psicología experimental. Pero, por otra parte, un estudio atento de la recensión deja bien claro su rechazo de cualquier monismo materialista: la fisiología y la mente humanas tienen obvios elementos de contacto, pero si la ley de la mente "se hiciera absoluta, las ideas se unirían rígidamente, y todos los fenómenos de aprendizaje, o de generalización, que es la esencia de la asociación, serían llevados a la muerte" (CN 1: 85). En tal caso, no habría espacio ni para la libertad ni para la creatividad humanas. Quizá por eso sigue resultándonos fascinante hoy en día el intentar comprender mejor el fenómeno de la atención.